

cuenta lo que la civilización hispano-musulmana representó en su propia gestación y posterior desarrollo.

Sin embargo, esa realidad que fue al-Andalus es necesario analizarla desde muy variados puntos de vista, con el fin de alcanzar a entender en toda su magnitud el sorprendente legado que nos dejó. Conocer la compleja sociedad andalusí, la vida de sus grandes personajes, la estructura y riqueza arquitectónica de sus ciudades, la cultura material, la obra científica, la producción artística, las costumbres de su gente, son aspectos que es necesario conocer para tener una idea, sólo aproximada, del aporte civilizador de al-Andalus a la cultura y al patrimonio de la Humanidad.

Al margen de la espléndida e impecable Presentación del profesor Ladero Quesada, el libro se estructura como una sucesión de ocho artículos, unidos por los mismos ejes de coherencia argumental e intelectual –algunos de los cuales ya habían visto la luz en otros escenarios–, precedidos de un Antiprólogo y un Prólogo –cuyos títulos, *¿Andalucía árabe?* y *Eurocentrismo y arabismo*, ya dejan intuir los parajes por donde va a caminar el libro– y complementados con unas páginas de bibliografía de referencia bastante bien elegida.

No es cuestión de pasar revista ahora a los ocho artículos que conforman el libro, pero, a modo de ejemplo, queremos destacar el artículo que cierra la obra, *Os mouros en la cultura popular gallega*, en donde el autor demuestra cómo se puede profundizar en el estudio de estas cuestiones en el marco de ámbitos regionales, incluso en el de Galicia, que conoció pocos “moros” en su pasado, como no fuera algunos cautivos y piratas en los primeros siglos medievales.

En fin, estamos seguros que para algunos, como afirma Ladero Quesada en su Presentación, no será un libro cómodo, e incluso herirá más de una soberbia o una vanidad, pero es, ante todo, una obra que reclama ser leída con la mente abierta al examen crítico de las propias ideas e imágenes del pasado.

JUAN MARTOS QUESADA

GALMÉS DE FUENTES, Álvaro, *Romania Arabica II. (Estudios de literatura comparada árabe y romance)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2000, 346 pp.

Hay que agradecer a la Real Academia de la Historia, y a las fundaciones que desde hace unos años contribuyen a subvencionar sus publicaciones, la creación de la serie “Clave Historial”. Es, efectivamente, una idea utilísima la de reeditar los artículos de sus miembros, publicados en distintas revistas y obras colectivas, y por lo tanto dispersos, en volúmenes cuyo principio organizador es la afinidad temática. No se trata sólo de la comodidad de disponer de un corpus de artículos sobre un tema dado, sino que también nos permite observar la evolución del

investigador al abordar su tema de estudio a lo largo de los años, y los hallazgos metodológicos que se van incorporando a su quehacer.

En el caso que nos ocupa, los trabajos de A. Galmés de Fuentes publicados en este volumen continúan los de su primer tomo de *Romania Arabica*, es decir, siguen dentro de los estudios de literatura comparada. Pero mientras en el primer volumen los artículos se centraban en la épica romance y sus relaciones con la literatura árabe (los artículos más antiguos, escritos entre 1972 y 1984), y en la lírica (los más recientes, publicados entre 1988 y 1994), reflejando el nuevo impulso que los estudios sobre la poesía estrófica de al-Andalus han recibido en esos años precisamente, este segundo tomo de *Romania Arabica* se concentra en la prosa.

El libro está dividido en cuatro partes, aunque la portada hace pensar que son sólo tres, algo comprensible por la tenue diferencia de las dos primeras: *I: Narrativa francesa medieval*, *II: Farsa francesa medieval*, *III: Dante y Boccaccio* y *IV: De Alfonso el Sabio a Góngora*. Los títulos de los artículos son reveladores, y los lectores encontrarán que su contenido responde rectamente a las expectativas que habían despertado: aportan materiales que muestran una y otra vez la estrecha relación de la narrativa europea medieval con la árabe, una relación de dependencia aunque los materiales originales se transforman para adaptarlos a una sociedad que ya no es la musulmana y árabe, con sus instituciones y costumbres, sino la sociedad francesa, cristiana, y con una tradición literaria que exige una elaboración diferente de algunos elementos del relato. Es lo que subraya A. Galmés de Fuentes hablando de los cuentos estudiados en las tres primeras partes del volumen: “Un cuento de Algacel y el “fabliau” francés *Du vilain asnier*”, “Un cuento bereber y el “fabliau” francés *Le dit des perdrix*”, “El *Libro de los engaños* y el “fabliau” francés de *Auberée*”, “Un cuento árabe y la farsa francesa *Le couturier et Esopet*”, “Un cuento de *Las mil y una noches*, el “fabliau” *Constant du Hamel* y la farsa *Les deux gentils hommes et la mounyere*”, “Un relato de *Las mil y una noches*, el *Lai de l’espervier* y un cuento de Boccaccio”, “Un cuento árabe, un “fabliau” francés y un relato del *Decamerón*”.

Características distintas tiene el primer artículo de la parte tercera: “*La Dama Sabiduría* en Ibn Hazm de Córdoba y en Dante”, donde Galmés, tras señalar la posible familiaridad de Dante con la filosofía árabe, tan importante para la filosofía europea medieval, prácticamente no hace más que enunciar las similitudes entre la amada de Ibn Ḥazm, equiparada a la “Sublime Razón Verdadera”, en el sorprendente poema “¿Pertenece al mundo de los ángeles o al de los hombres?”, y la personificación de la Sabiduría Eterna, o la Filosofía, en el *Convivio* del escritor italiano. El poema de Ibn Ḥazm es, desde luego, sorprendente, porque, aunque el principio pudiera parecer una nueva formulación de la pregunta, no infrecuente desde al-‘Abbās ibn al-Aḥnaf, de si la amada es un

ser humano o una húrī o un genio, el desarrollo posterior tiene un tinte intelectual y un vocabulario filosófico que normalmente evitan los poetas.

La cuarta parte es la más extensa del libro, más de la mitad del mismo. El primero, “Alfonso X el Sabio y la creación de la prosa literaria castellana”, parece una reelaboración actualizada y, naturalmente, más breve de *Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana*, del mismo A. Galmés de Fuentes. El segundo, “La “Noche toledana”. Pervivencia de una leyenda árabe desde la época preislámica hasta Ginés Pérez de Hita”, analiza cuatro relatos históricos que tienen la misma estructura y función, recogidos respectivamente en el *Kitāb al-agānī* (el rey de Persia acaba con la mayoría de la tribu de Tamīm), la *Historia* de Ibn al-Qūṭīyya (al-Ḥakam I y los toledanos en la Jornada del Foso), la *Crónica de San Juan de la Peña* (la Campana de Huesca) y *Las guerras civiles de Granada* de Ginés Pérez de Hita (la muerte de los Abencerrajes).

Los demás artículos (“Significado e influencia de los moriscos conversos”, compuesto, a su vez, de dos estudios: “La mística ortodoxa castellana” y “El pensamiento heterodoxo de la España cristiana”; Alejo Venegas y la tradición morisca”; “Una leyenda oriental y *La vida es sueño* de Calderón de la Barca”; *El delito de nacer calderoniano* y la tradición sufi”; y “*Del fuego regalado*. Interpretación de un pasaje de las *Soledades* de Góngora a la luz de unos textos aljamiado-moriscos”) están dedicados a subrayar el papel de los moriscos en la transmisión de la cultura árabe-musulmana, una transmisión que se realizó normalmente de forma oral, por lo que siempre es más difícil encontrar documentación escrita.

Como es norma de esta serie de la Real Academia de la Historia, en las primeras páginas se indica la procedencia de todos los artículos, y una breve presentación del volumen.

TERESA GARULO

IBN ḤAYYĀN, *Crónica de los emires Alḥakam I y 'Abdarrahmān II entre los años 796 y 847 [Al-Muqtabis II-1]*, traducción, notas e índices de Maḥmūd 'Alī Makkī y Federico Corriente, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo (Centro Mixto entre las Cortes de Aragón, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Universidad de Zaragoza), serie “Estudios Islámicos”, La Aljafería, Zaragoza, 2001, 402 pp.

Parece inútil a estas alturas no ya de Ibn Ḥayyān o de su obra cumbre, *Al-Muqtabis*, sino siquiera de este volumen (o parte de volumen) suyo, verdadero “halcón maltés del arabismo español”, cuya traducción castellana se nos presenta ahora de la mano de dos insignes estudiosos, maestro y discípulo según declaración propia, los Dres. Makkī y Corriente, quienes se han basado en la